



Saint Hill Manor en Sussex, Inglaterra, fue el hogar de L. Ronald Hubbard entre 1959 y 1966. Saint Hill fue también la central administrativa y de instrucción de la Iglesia de Cienciología.

L. Ronald Hubbard

El fundador de Cienciología



Como fundador de Cienciología y único autor de su Escritura, los Cienciólogos de todo el mundo le conceden su respeto a L. Ronald Hubbard, y para él no hay sucesor. Se le recuerda no como si fuera un ídolo digno de culto y adoración, sino como un hombre cuyo legado es la religión de Cienciología, la cual perdura hasta el día de hoy. Cierta comprensión de su trasfondo es útil, pues ejemplifica cómo él llegó a descubrir las verdades de la religión de Cienciología.

LOS PRIMEROS AÑOS

Hijo del comandante de la Armada de los Estados Unidos, Harry Ross, y de Ledora May Hubbard, L. Ronald Hubbard nació el 13 de marzo de 1911 en Tilden, Nebraska. Como es típico de las familias militares, viajó constantemente con sus padres hasta que se

radicaron en Helena, Montana. En Montana, el Sr. Hubbard se hizo amigo de los indígenas Pies Negros, autóctonos al área, y en particular con uno de los curanderos de la tribu, quien llegó a otorgar al joven Hubbard el rango excepcional de hermano por pacto de sangre.

A partir de la instauración de su padre en la base naval de la isla de Guam en 1927,

L. Ronald Hubbard inició un período de viajes que abarcaron los subsiguientes años, incluyendo largos viajes por el Sur del Pacífico y el Mar del Sur de la China, así como expediciones a través de la China hasta llegar a las colinas orientales.

Más tarde escribiría sobre su intensa curiosidad y su análisis de la cultura asiática observando que “mi interés fundamental era el campo de la religión. El budismo y el taoísmo me resultaban fascinantes”. A consecuencia de su interés, le asombró el sufrimiento humano que halló entre los que profesaban practicar las tradiciones religiosas del Oriente. Pronto se dio cuenta de que su búsqueda tendría que ir más lejos, y ser más profunda.

Regresando a los Estados Unidos ingresó a la universidad de George Washington, donde estudió ingeniería. Como resultado natural del interés suscitado en Asia, pronto emprendió la búsqueda por lo que entonces llamaba “la esencia de la Vida.”

Con ese fin, inició estudios en una de las primeras clases ofrecidas en la nación en la materia de la física nuclear en donde examinó la posibilidad de que la vida pudiera explicarse en términos de minúsculas partículas de energía. Planteó la pregunta “¿Es posible que dentro de esta nueva rama de la física seamos capaces de localizar la energía de la vida?” Con esta pregunta abrió una pequeña grieta, pero la misma metodología lo condujo a tomar un enfoque totalmente científico a cuestiones inherentemente espirituales.

Tras su corta jornada en la universidad de George Washington, emprendió expediciones etnológicas internacionales al Caribe y después a Puerto Rico.

A su regreso a los Estados Unidos en 1933, el Sr. Hubbard comenzó su carrera literaria. Su obra abarcó todos los géneros, y entre 1934 y 1950, era ya autor de más de 200 novelas, cuentos y obras de teatro.

La carrera literaria del Sr. Hubbard le dio los medios para continuar su investigación en lo que ahora definía como “el común denominador de la vida”. A finales de la

L. Ronald Hubbard
El fundador de Cienciología



década de los años 30, llevó a cabo experimentos relativos a la retención de la memoria en las células y la transmisión de la memoria a futuras generaciones, llegando a la conclusión de que hay un factor desconocido que puede grabar la memoria de cierto suceso y transmitirla de una generación celular a la siguiente.

HITOS IMPORTANTES

En 1938, el primer resumen de éstos y otros hallazgos aparecieron en un manuscrito sin publicar, "Excalibur". La obra proponía que el móvil dinámico de todo lo que vive es el deseo de sobrevivir. El alcance de Excalibur fue inmenso y no sólo propuso los medios para situar la vida entera dentro de un marco definitivo de supervivencia, sino también proporcionaba un método para solucionar todos los problemas relacionados con la existencia. A pesar de ello, el Sr. Hubbard decidió no publicarlo, ya que en su lugar no ofrecía una terapia práctica.

Su investigación se extendió a lo largo de dos extensas vías: una, para seguir confirmando su teoría de la supervivencia como el móvil dinámico de la vida, y la otra para determinar qué mecanismo interno dentro de la mente humana tiende a inhibir dicho impulso.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, el Sr. Hubbard fue delegado como lugarteniente de la Armada de los Estados Unidos, rindiendo servicio tanto en el Pacífico como en el Atlántico. A principios de 1945, se le diagnosticó ceguera parcial por heridas en los nervios ópticos y lisiado debido a heridas en la

cadera y la espalda, tras lo cual ingresó en el Oak Knoll Naval Hospital de Oakland (California) para recibir tratamiento.

Durante su estadía en Oak Knoll, el Sr. Hubbard empezó denodadamente sus primeras pruebas de las técnicas terapéuticas que había desarrollado en el transcurso de su investigación. Experimentó con sujetos que habían estado en campos de concentración en el Japón,

y en particular con los que manifestaban una deficiencia inexplicable en la asimilación de proteínas a pesar de recibir tratamientos a base de hormonas. Utilizando una versión inicial de Dianética, el Sr. Hubbard procedió a determinar si es que había cierto tipo de "bloqueo mental" que inhibía a los pacientes a seguir el curso de una recuperación normal. Lo que halló es que de hecho el pensamiento regula la función endocrinal, y no a lo inverso, como se creía comúnmente. Utilizando estas mismas técnicas, el Sr. Hubbard pudo finalmente restablecer su propia salud.

Al terminar la guerra, el Sr. Hubbard emprendió un programa intensivo de experimentación y continuó refinando las técnicas de Dianética. En esencia, aquellas técnicas lidiaban con lo que él definía como la única fuente de todos los males psicosomáticos y la aberración mental, lo que denominó la mente reactiva.

En el transcurso de su investigación, el Sr. Hubbard encontró pruebas cada vez más convincentes del hombre como un ente espiritual y su investigación insinuó que en potencia hay estados de existir que superan los que jamás se hubieran concebido – a lo que siguió el fundamento de todos los temas de los que se ocupa Cienciología.

EL LANZAMIENTO PÚBLICO DE DIANÉTICA

El primer resumen de los hallazgos del Sr. Hubbard se presentó informalmente a sus amigos y colegas en un manuscrito titulado

L. Ronald Hubbard

El fundador de Cienciología

“Dianetics: The Original Thesis” (Dianética: La tesis original). La respuesta fue inmediata y considerable, y finalmente se persuadió al Sr. Hubbard de que escribiera un manual entero, que mostrara cómo podía emplearse Dianética. El manual se publicó el 9 de mayo de 1950 bajo el título *Dianetics: The Modern Science of Mental Health* (Dianética: la ciencia moderna de la salud mental).

Dianetics se tornó en un gran éxito de la noche a la mañana, y L. Ronald Hubbard de repente se halló en gran demanda pública para que él mismo les instruyera en las técnicas de Dianética. No tardó mucho en formarse seis fundaciones de investigación de Dianética alrededor de los Estados Unidos.

Paralelamente a su intenso trabajo como instructor y conferenciante, el Sr. Hubbard continuó su investigación, y en 1951 publicó su segundo libro sobre Dianética: *Science of Survival* (La ciencia de la supervivencia). En este libro él describe detalladamente la naturaleza precisa de la relación entre la fuerza fundamental de la vida – el espíritu – y el universo físico. *Science of Survival* también explicaba cómo esta relación puede propiciar obstáculos indeseables al espíritu, además de exponer los medios para superar estas barreras a la libertad espiritual.

LA ESENCIA ESPIRITUAL DEL HOMBRE

En el transcurso de su investigación, el Sr. Hubbard encontró pruebas cada vez más convincentes del hombre como un ente espiritual entero cuyas experiencias van más allá de la vida actual. Su investigación también insinuó que en potencia hay estados de existir que superan los que jamás se hubieran concebido.

Seguidamente se vertió el fundamento de todo lo planteado por Cienciología: su definición de esa fuente de vida aparentemente inmortal, el thetán, un ser potencialmente omnipotente y sin límites que era, en efecto, la fuente de vida.

Dada la inherente naturaleza religiosa de estos descubrimientos, no es nada extraño que los que venían estudiando Cienciología llegaran a considerarse como miembros de una nueva religión. En consecuencia, en 1954 los Cienciólogos establecieron la primera Iglesia de Cienciología en Los Ángeles.

Con el establecimiento de Cienciología, el impacto del trabajo del Sr. Hubbard aumentó a nivel internacional, y también sus desplazamientos. Alrededor de 1955, ya viajaba regularmente entre Europa, donde dictaba conferencias, y Washington, D.C. donde instruía en la Founding Church. Como director ejecutivo, también tuvo a cargo la administración mundial de Cienciología durante esos años, y diseñó las pólizas administrativas que hasta el día de hoy forman los cimientos de la administración eclesiástica.

En 1959, el Sr. Hubbard se trasladó a Saint Hill Manor en East Grinstead (Sussex), donde estableció su hogar y prosiguió su investigación, instruyendo e impartiendo conferencias referentes, al espíritu. Entre los eventos más importantes en los primeros años después de 1960, sobresale la inauguración del Curso de Instrucción Especial de Saint Hill, el bosquejo del Puente de Cienciología a la Libertad Total y los incrementos graduales de dicho Puente hacia los niveles más elevados de provecho espiritual.

Con el fin de realizar su investigación de los niveles más altos del logro espiritual de Cienciología, el Sr. Hubbard dimitió de su cargo como Director Ejecutivo de la red mundial de las iglesias de Cienciología, y se hizo a la mar en 1967 para concentrarse en su investigación rodeado por un ambiente libre de toda distracción.

Mientras se hallaba a bordo de la nave de 3.200 toneladas “Apollo”, el Sr. Hubbard perfeccionó los niveles inferiores de Cienciología, y continuó su investigación hacia el logro de niveles espirituales más elevados. También empezó su búsqueda de soluciones a los problemas más sobresalientes de la sociedad. En 1969, por ejemplo, observó el significado del uso recreacional de las drogas en términos del



deterioro cultural y espiritual, y comenzó a trabajar en lo que llegaría a ser el Hubbard Drug Rehabilitation Program (El programa Hubbard de rehabilitación para drogadictos). Similarmente, tras observar cómo se propagaba el analfabetismo y el desperdicio social que emanaban de un sistema educativo deficiente, empezó a desarrollar métodos de estudio para el campo secular. Los descubrimientos del Sr. Hubbard en estas áreas constituyeron el origen de muchos de los programas de mejoramiento público que desde entonces se han convertido en un esfuerzo mundial de la Iglesia.

Regresando a los Estados Unidos en 1975, el Sr. Hubbard dedicó su energía a la fundación de la Flag Land Base de la Iglesia de

Cienciología en Clearwater (Florida). Y con el fin de satisfacer la apremiante necesidad de películas instructivas sobre las disciplinas de Cienciología, a cuyo desarrollo había dedicado su vida, se trasladó al sur de California, donde escribió y produjo numerosas películas en apoyo de la religión.

La década de los años 80 culminó con la conclusión de su investigación en torno al potencial espiritual más supremo al que pudiera llegar el hombre. Tras concluir su investigación, y de hecho terminar la Escritura de Cienciología a cuyo desarrollo había dedicado la mayor parte de su vida, el Sr. Hubbard partió de esta vida el 24 de febrero de 1986.

L. Ronald Hubbard

El fundador de Cienciología



“Me gusta ayudar a los demás, y uno de mis mayores placeres es ver a una persona liberarse de las sombras que oscurecen sus días”. – L. Ronald Hubbard.

EL LEGADO

Hoy en día, la Escritura de Cienciología consiste en decenas de millones de palabras en libros y conferencias de L. Ronald Hubbard. En total, hay más de 120 millones de libros en circulación escritos por L. Ronald Hubbard.

Y el legado del Sr. Hubbard se extiende más allá de Cienciología per se. Sus hallazgos educativos se han empleado para ayudar a millones de niños a leer, escribir y mejorar la capacidad de comprensión. Como resultado

de su obra, centenares de miles de hombres y mujeres han dado fin a la drogadicción o han evitado caer en la trampa de la adicción mediante sus descubrimientos referentes a la rehabilitación de drogadictos. Y su código moral no religioso ha llegado literalmente a cincuenta millones de personas.

Pero para el Sr. Hubbard, lo importante no era la aclamación o el reconocimiento, sino el haber alcanzado el objetivo que se propuso de ayudar al hombre a “convertirse en un ser mejor” mediante el establecimiento de la religión de Cienciología.